

HIJO PRODIGO



Hugo Neira: después de 7 años en el exterior, el nuevo jefe del Suplemento Político de la "Nueva Crónica"

En 1964, una beca de la Fundación de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de París, lo llevó a Francia. Hugo Neira Samanez, regresa, siete años después luego de una larga jornada de especialización en ciencias políticas y sociales que abarca períodos en Oxford, Madrid y París y trabajos concretos de especialización sobre el proceso latinoamericano. El periodista que en 1964 tomó conocimiento del movimiento campesino de reivindicación de tierras que capitaneó Hugo Blanco en el Valle de La Convención, retorna convertido en estudioso formado en Europa que, sin embargo, no ha dejado de mantener contacto estrecho con el Perú presente. De su actividad en Europa —"la vieja Europa que cada vez que se mueve transforma al mundo"— Neira trae experiencias y trabajos concretos, entre ellos un "Tableau des Partis politiques du Perou" editado en la capital francesa; cursos en la Escuela Práctica de Altos Estudios de La Sorbona y en la Casa de Velásquez, institución dependiente del gobierno francés para trabajos de investigación. Antes de llegar al Perú, el autor de "Cuzco. Tierra y Muerte", cumplió una tarea especialmente encomendada por el "Madrid", vespertino madrileño: una serie de entrevistas a dirigentes políticos y personalidades prominentes de Venezuela, Colombia y Ecuador. La última quincena, Hugo Neira ha sido nombrado Jefe del Suplemento Político de "La Nueva Crónica", matutino ahora convertido en el brazo periodístico de Movilización Social. CARETAS le hace aquí algunas preguntas.

CARETAS: ¿Cómo te iniciaste en estos afanes?

NEIRA: Mi formación fundamental fue con Raúl Porras Barrenechea. Aprendí mucho con él. Sobre todo a trabajar académicamente, universitariamente. Pero comencé a interesarme por una temática contemporánea que era ajena a la historia tradicional como la había concebido hasta entonces el propio Porras. La antropología y la etnología como técnicas de aproximación a la realidad inmediata. En ese momento trabajaba en "Expreso". Ocurren las invasiones de tierras, me envían como corresponsal y empiezo a describir en términos casi de etnología política lo que ocurre con las invasiones. Esta descripción minuciosa está recogida en "Cuzco. Tierra y muerte". En ese instante, tanto el Estado como las propias vanguardias políticas no sabían dónde ubicar ni menos cómo manejar el fenómeno campesino. Era algo que tomaba de sorpresa al sistema. Cuando hay algo completamente nuevo, lo mejor es describirlo con la mayor minuciosidad. Descubrí dos cosas fundamentales: la potencialidad política del fenómeno campesino y sus potencialidades como tema de estudio. En esa época Francois Bourricaud en "Poder y sociedad en el Perú contemporáneo" recoge opiniones mías sobre diversos temas, hay una cita mía sobre la oligarquía. El Ejército peruano, el golpe de estado y el comportamiento de la Fuerza Armada. Sobre la política peruana hay un editorial del 28 de julio de 1962 en que planteé la posibilidad de una radicalización, una criollización de la Junta Militar del General Lindley. Esas opiniones, mi libro y mi formación universitaria condujeron a considerar que podía trabajar mucho más esos temas en París.

CARETAS: ¿qué conduce a pensar que se puede escribir mejor en Europa sobre el Perú?

¿En qué te ha ayudado el salir a Europa?

NEIRA: Creo que he recibido un gran aporte. Y creo que no es nece-

sario renunciar a él para ser americano. Nadie más americano, revolucionario y socialista, y al mismo tiempo nadie más universal, que José Carlos Mariátegui. Mi caso es diferente del que ocurre al creador literario. Lo que me interesa es el pensamiento científico en el campo de los problemas del hombre, con dos derivaciones: la ideológica y la tecnológica. Europa, como cualquier sociedad industrial bien articulada, como pueden ser también la Unión Soviética y los Estados Unidos, nos es útil en la medida en que nos provee de una metodología. En la Universidad se aprenden dos cosas básicamente: conocimiento y una técnica de razonar, una forma de aprender a aprender. Aprendemos unos conocimientos que envejecen, y lo que menos hacemos es aprender a aprender. Lo que tenemos que capturar son los principios de orden lógico que lleven a descubrir, a inventar, nuevas técnicas.

CARETAS: ¿Podrías definir en qué consisten esos nuevos principios?

NEIRA: Empecemos por una comprobación: en el Perú aún estamos moviéndonos en un pensamiento cuasi religioso. Lo cuasi religioso baña incluso las ideologías. Las disputas partidarias son disputas entre formas canónicas de interpretación de textos sagrados. Tenemos que ir hacia un pensamiento científico. Hay varios procedimientos; el primero de ellos, una inclinación al hecho. Un ejemplo: si yo digo que el gobierno militar peruano ha intervenido las empresas agroindustriales del Norte, eso no dice nada ni en favor ni en contra del gobierno actual. Estoy constatando un hecho. La hacienda Paramonga ha salido de manos de sus antiguos propietarios. Puede haber un economista que considere que eso es una catástrofe; y otro que lo considere una salvación. La evidencia es que el antiguo propietario no es más dueño. Esa evidencia debe aceptarse. Tenemos que aprender a diferenciar entre un juicio de valor y un juicio de hecho. Un ejemplo para la reforma de la